



Espacio público y juventud

El imaginario de lo impensable

Zabdy Paola Martínez-Morales*
Estanislao Gregorio-Luna*

“La mayor desgracia de la juventud de hoy, es ya no pertenecer a ella.”

Salvador Dalí.

El pensamiento de un genio del arte, tenía poca aptitud hacia la juventud, o tal vez como señala Pierre Bourdieu (Grijalbo, 1990), juventud “no es más que una palabra”, quizás una dicción para inscribir a un grupo, por cierto, amorfo, volátil e incomprensible; se sugiere un fenómeno complejo para los sistemas económico-político, prácticamente en toda la historia humana, pero impreso en el Iluminismo.

La biología de los jóvenes, sobre todo, de los adolescentes es una edificación en profundo cambio y en constante movimiento. Humedece de pronto las paredes de los siste-

mas políticos y permea la construcción social; la juventud es un bastimento ideológico que emerge históricamente al establecer una etapa de la vida entre la infancia y la adultez. Los mayores cambios que ha de vivir un ser humano después de su creación, se despliegan en este lapso; la ciencia de la vida escarcha la mente y arremete contra la estructura, la idea incesante es cambio, cambio, cambio, porque finalmente eso grita el cuerpo y el pensamiento lo hace suyo. Quimera de lo impensable, pues nada más irascible para las ordenanzas de los regímenes políticos; que están ahí para custodiar el *statu quo*, y que en consecuencia, el gobierno como parte de su eterno flujo cerrará todos los espacios disponibles donde confluya esa población.

Y es que como afirma Roberto Brito (1996), “la juventud se inicia con la capacidad del individuo para reproducir la es-



Zabdy Paola Martínez-Morales

Estudiante de Bachillerato del Colegio Guadalupe. Integrante de Programa Doble, del mismo colegio en el cual se desarrollan herramientas profesionales para incursionar en las gerencias de alta dirección, por lo que se adquiere dominio del inglés para negocios.

A la fecha domina el inglés y posee conocimientos del francés, griego, latín y náhuatl. De manera independiente participa en talleres de filosofía, fotografía y cine.

Su material fotográfico fue usado por la compañía "Danza Mexihco" en el Foro Mundial de la Danza realizado en México en 2009. Ha tenido importantes participaciones en la "Feria de Ciencias" y "Semana de Artes y Humanidades" realizadas por su escuela
harwen08@hotmail.com



Gregorio Estanislao Luna

Maestro en Ciencias de la Arquitectura e Ingeniero Arquitecto por la ESIA Tecamachalco, del Instituto Politécnico Nacional (IPN). Se desempeña como profesor investigador en la ESIA Tecamachalco. En los últimos siete años fue Coordinador de Servicio Social Comunitario del IPN en comunidades de la Mixteca Baja y Alta del Estado de Oaxaca, donde gestionó diversos proyectos en apoyo a la Mixteca. Actualmente es miembro de la Organización No Gubernamental

Fundación Temacayotl. A. C.
gregipn@hotmail.com

pecie, y culmina cuando adquiere la capacidad para reproducir la sociedad", o transformarla siguiendo su constante evolutiva sincrónica con la propia naturaleza.

Sigmund Freud (1914) abrevia la definición cuando señala que la juventud de un sujeto está enmarcada por una característica: "el apartamiento de su padre". El embrionario ente, trata de afirmarse fuera del mundo familiar, inquiere sobre sí, se busca y se observa a través de sus análogos, pelea identidad y la mide a través de la competencia, el éxito, el poder de seducción sobre un *partenaire* sexual, la fuerza, la aprobación de otros y sobre todo, por su solvencia para ser feliz.

En la dimensión más allá de lo familiar, el Estado o el discurso público, lo que hace comúnmente con los jóvenes, es agruparlos en fardes: "drogadictos", "bandas" "cholos", "emos", "raperos", "punketos", invariablemente "jóvenes en conflicto", lo que los consigna en la posición de objeto de intervención, y no de sujetos responsables y con derechos.

Las políticas económicas y sociales han generado psicologías adversas hasta para los involucrados; "Si alguien le encontró sentido a la vida, por favor escríbalo aquí", fue la frase escrita en el pupitre que usaba el chico que mató a tres de sus compañeros e hirió a otros cinco en una Escuela Patagónica". Las masacres realizadas por jóvenes y contra jóvenes son el argumento más claro de que la miseria material no es la única causa de una tendencia suicida en una

generación, son jóvenes que no han convenido una relación fácil con la vida, películas como "El club del suicidio" (Sion Sono, 2002) nos muestran su opción: "No se trata de criminales, son simplemente chicos altamente impresionables" que buscan conectarse con ellos mismos. La cinta enfatiza: "Cuando el río suena es porque piedras trae".

Empero, la complejidad no es emergente de nuestro tiempo, el epigrama se cifra en la memoria de una raza más allá de los períodos. Los griegos convirtieron a sus jóvenes en productos para los progresos económicos, políticos y sociales del momento, moceríos competitivos en el arte del deporte y la guerra; algunos más doctos en la oratoria y el conocimiento.

Los romanos encauzaron la volitiva fuerza de sus donceles en la guerra, recibían adiestramiento militar para sostener los alientos del Imperio y fueron reconocidos en esa caterva.

Los sistemas agrícolas sistematizaron la inclusión de los garzones a la productividad, la niñez acudía a la transmisión de la herencia patriarcal, cultivos y sociedad familiar se entrelazaban para la formulación de los feudos. Hasta este instante, los jóvenes no eran un racimo social clasificado; la adolescencia llegó con la Ilustración, el Renacimiento y Jacques Rousseau, quien los creó en *Emilio o de la educación* (1762), no obstante, en sus tesis olvidó cómo y dónde colocarlos. Cuando planteó sus teorías biogenéticas sobre ese periodo donde el sujeto ya no es niño, pero aún no es



El caminante sobre el mar de neblinas, del pintor romántico alemán Caspar David Friedrich.



Fotograma del film "El club del suicidio", 2002.

hombre, desatendió su espacio, incluso en su casa. El francés nacido en Ginebra veía al individuo como parte de la naturaleza evolucionando, de acuerdo con sus leyes y no como un producto de la sociedad; por lo tanto, la mente como su cuerpo, no debían ser forzados. Otra de sus contemporáneas, Louisa Hoare (*Sugerencias para el mejoramiento de la educación Inicial*, 1819), apoyó la teoría argumentando que solo se debía seguir la guía de la naturaleza, los padres, empero, no entendían de botánica y reiteraban la idea de adultos con mentes jóvenes.

Los adolescentes fueron relegados de muchas áreas del hogar al considerarlos poco maduros en el entendimiento socio-humano; pasaron a ser educados y guiados por la servidumbre e incluso estimados bajo esa sección.

Otro de los contractualistas de la época, John Locke, sostenía: "mientras más pronto lo trates como hombre, más pronto lo será"; a pesar de los esfuerzos teóricos de los pensadores de la Ilustración por darles un espacio a los mocetones, "la exposición de niños de 14 y 15 años al mundo de los adultos produjo multitud de chicos sin barba con aires de hombría, que practicaban diversos vicios para obtener el reconocimiento social" (Knox, 1780).

Aparecerá la identidad y los roles, pero sobre todo, un sentido de protección a través del egocentrismo, como fuerza natural para entrar en conflicto con el orden y la ley.

Un grupo, sin espacio, con una fuerte segregación, incomprendido y forzado a buscar su propia línea evolutiva, así se moldearon los púberes, sin referencia de madre y padre, sin orden y sin respeto a la autoridad. Así comenzó el enfrentamiento con el propio poder del Estado.

Justo esas características dieron origen al primer Gran Movimiento Rebelde, el Sturm and Drang (Tormenta e ímpetu), creado por Georg Hamann entre 1769 y 1785, uno de sus exponentes lo refiere en la siguiente prosa: "A veces, en el fragor de las tormentas, aparecen fantasmas" (Caspar David Friedrich).

Para algunos estudiosos del psicoanálisis la adolescencia es un momento de *sturm und drang*; cuya causa primordial es el conflicto sexual (Blum, citado por R. E. Grinder). De esta causa se derivan características tales como: sentimientos de aislamiento, ansiedad y confusión, algunas veces luchan contra sus instintos, otras los aceptan; aman y aborrecen en la misma medida a sus padres; se rebelan y se someten; tratan de imitar y a la vez, quieren ser independientes.

El limbo, ese espacio creador donde colocaron a los adolescentes, le dio al Estado un enemigo permanente. El avance de los sistemas capitalistas originó una clase trabajadora, pero explotada; la riqueza de algunos trajo consigo también la pobreza de muchos.

Mary Carpenter, educadora y activista inglesa (1807-1877) clasificó a la clase trabajadora en los que trabajan y a los andrajosos, y a éstos últimos en decadentes y peligrosos; su metodología educativa estaba dirigida para que los segundos no captaran a los primeros e hicieran una insurrección de lealtad al Estado. Su ordenación de trabajo la llevó a crear las primeras "Escuelas Reformativas para los hijos de los que perecen, los hijos de las clases peligrosas y los delincuentes juveniles". Mary describió a grandes rasgos tres clases de escuelas que se necesitaban urgentemente; buenas escuelas diurnas gratuitas (para los niños



Movimiento hippie en Estados Unidos.

Fuente: <http://momentosdelpasado.blogspot.mx/2015/08/protestas-contra-la-guerra-de-vietnam.html>



Las Panteras Negras en Estados Unidos.

Fuente: <http://edition.cnn.com/2016/02/16/us/black-panthers/>

de la población general), alimentación en escuelas de regiones industriales (para los niños necesitados) y reformatorios (escuelas reformativas para los delincuentes juveniles). Escribió el texto: *La delincuencia juvenil, su enfermedad y tratamiento*, lo que contribuyó a la aprobación de la Ley de delincuentes menores en 1854 en Inglaterra.

Esas clases sociales que terminarían en reformatorios, no eran otras que los adolescentes, hijos de los obreros de las fábricas, quienes no tenían opciones de vida. Pobreza, enfermedad y crimen se acompañaron históricamente en ese fragmento social. Las consecuentes migraciones del campo a la ciudad llevan también la sombra de lo precario, cinturones de miseria se van construyendo en los alrededores de las ciudades construyendo barrios y barricadas.

La posguerra redescubrió la dolorosa pobreza y las grandes desigualdades y, nuevamente, esos jóvenes amenazaron la estructura política de los Estados emergentes.

Otra vez se oye hablar de grandeza

(Ana, no llores)

El tendero nos fiará.

Otra vez se oye hablar del honor

(Ana, no llores)

No podemos comer ya.

Otra vez se oye hablar de victorias

(Ana, no llores)

A mí no me detendrán.

Ya desfila el ejército que marcha

(Ana, no llores)

Ya desertarán.

General, tu tanque es más fuerte que un coche.

Arrasa un bosque y aplasta a cien hombres.

Pero tiene un defecto:

necesita un conductor.

General, tu bombardero es poderoso.

Vuela más rápido que la tormenta y carga más que un elefante.

Pero tiene un defecto:

necesita un piloto.

General, el hombre es muy útil.

Puede volar y puede matar.

Pero tiene un defecto:

puede pensar.

Autor: Bertolt Brecht

La crisis de los misiles y el conflicto en Vietnam alentarón movimientos importantes en los Estados Unidos de Norteamérica, entre los que se encuentran los hippies, los Weathermen y Las panteras negras, quienes presentan el programa de los 10 puntos, donde bien pueden acogerse los adolescentes:

1. Queremos la libertad, queremos poder para determinar el destino de nuestra comunidad negra.
2. Queremos pleno empleo para nuestro pueblo.
3. Queremos que se acabe la rapiña de nuestra comunidad negra por parte del hombre blanco.
4. Queremos viviendas decentes, adaptadas al ser humano.
5. Queremos para nuestro pueblo una educación que muestre la verdadera naturaleza de esta sociedad americana decadente. Queremos una educación que enseñe nuestra verdadera historia y nuestro papel en la sociedad actual.
6. Queremos sanidad gratuita para todas las personas negras y la gente oprimida.
7. Queremos que todos los hombres negros quedemos exentos del servicio militar.



Jóvenes en la posguerra.

Fuente: <http://www.sonrecomendados.com/libros-novelas-sobre-la-guerra-civil-espanola-y-posguerra/>



Movimiento del 68, México.

Fuente: <http://sgoo.gl/images/9pHo5/>

8. Queremos el fin inmediato de la brutalidad policial y del asesinato de la gente negra.

9. Queremos la libertad para todos los hombres negros detenidos en las prisiones y en las cárceles federales, estatales, de condado y municipales.

10. Queremos que toda la gente negra procesada sea juzgada en tribunales paritarios o por miembros de la comunidad negra, como está previsto en la Constitución de Estados Unidos.

Queremos tierra, pan, vivienda, educación, vestido, justicia y paz.

Los jóvenes volvieron a rebelarse en la Europa de la posguerra, y a partir de 1968, Checoslovaquia mostró su Primavera:

“Los jóvenes levantan sus puños cerrados en alto y las mujeres intentan dialogar con los soldados; pero todos, hasta los niños, rodean los inmensos tanques e impiden su paso”. Koudelka.

Francia palpó el enojo de ese sector. “Sean realistas, pidan lo imposible”, imploraban los jóvenes franceses de Nanterre; En Holanda, Provos le secundaba creando el movimiento “Bicicletas Blancas”.

México, continuó esa ola de cambios, pero nuestros jóvenes también oscilaron en esa represión, el Movimiento del 68, marcó la historia de nuestro país y formuló en el 2 de octubre un episodio estigmatizado de la huella del poder y los mocetones de aquella fugaz y cruel epigrafi mexicana.

Otra vez los jóvenes, otra vez la calle, como único espacio para usar en su marcha histórica para ser tomados en cuenta. La misma hablilla, el mismo final.

Y nuevamente la nada, el aislamiento, la soledad y una fuerte depresión que dio origen a una composición extraña de grupos sociales. Nuestro país, multicultural y multiétnico colocó en un imaginario físico de reunión a camarillas de adolescentes con características análogas, pero sin espacio; la calle fue el escenario donde confluyeron ideas pero no identidades, incluso los niños han logrado agenciarse de esferas de convivencia, pero en el ámbito de los impúberes, la circunstancia mundial continúa formando parte de lo utópico, desde aquel Emilio de Rousseau.

México, como el resto de los países, ha cerrado y hermetizado lugares donde la juventud sea. Peter Drucker dijo “que lo más importante de la comunicación es escuchar lo que no se dijo”, pero ¿cómo lograremos eso si no podemos, por lo pronto, observar a la persona con la que hablamos?

La adolescencia refiere una etapa vulnerable del ser humano, una fase en la que incesantemente buscas encontrarte reflejado en el espejo, es una proyección amigable de tu personalidad y de lo que se percibe; te buscas como ser, como construcción, como estructura arquitectónica llena de símbolos y de grafías evolutivas, pero el encuentro se complica, fundamentalmente, porque el sistema tiene cerrojos antiguos que difícilmente se rasgarán.

En el siglo xxi la zona de influencia se focaliza en la tecnología, un mundo que es total, pero virtual. Una Era de Vacíos, referenciando a Lipovetsky.

Zonas masivas de Wi-Fi, una alternativa que enorgullece a nuestro gobierno. En la actualidad se registran más de 900 espacios con acceso gratis a internet en la Ciudad de México. La cultura digital, la visión de los teóricos encabezados por Mac Luhan es una realidad en el más alto avance de la civilización. Los medios, son hoy extensiones de los sentidos, y el *Homo sapiens*, es sin duda el *Homo videns* de



Movimiento punk en México.

Fuente: <http://mxcity.mx/2014/07/estridencias-esteticas-alojadas-en-el-imaginario-citadino-7-tribus-urbanas-con-historia-en-el-df/>

Giovanni Sartori. Un mundo feliz que encierra a la población en un artilugio metálico, una tramoya que nos lleva al final del universo, pero que lo hace en soledad, un viaje personal, del no movimiento, de los ojos y la mente libres, pero con cadenas en el cuerpo.

Espacios públicos, pero a través de las redes sociales, rehicimos la Gran Torre de Babel, un mundo donde nadie pretende comprender el lenguaje o la semántica de lo pensado, lo soñado o incluso anhelado, pero además un dispositivo de alto valor económico, esclavos satisfechos de lo onírico. Pese a las advertencias de algunos investigadores que alertan en torno al uso desmesurado del teléfono; la población parece no atender las complicaciones que de ello se deriva. Las ramificaciones más usuales son: afectación de la vista, el movimiento de articulaciones convirtiéndose en tics nerviosos, carencia de memoria, alteración de las emociones e incluso de la personalidad, nada vale para detener el aislamiento, nada finiquitará la marcha veloz de lo virtual.

A lo lejos, un Faro, Fábrica de Artes y Oficios, como su nombre claramente lo dice; sus fractales se convierten en posibilidades de artes visuales, escénicas y de comunicación; desde hace algunos años emanan cuatro señales: Indios Verdes, Iztapalapa, Milpa Alta y Tláhuac. Solo un pequeño detalle, no hay libertad de proponer donde ya ha sido diseñado el tema, la nota, donde ya se entintó la obra, donde ya fue escrita la tesitura del cuento. También se han sustentado la idea de los centros comerciales para hacer confluír a jóvenes de clase media y media alta; aquellos adolescentes que apre-

san un espacio a cambio del dinero que puedan aportar en la manutención de esa figura arquitectónica. El cine, la comida, el café y los objetos se vuelven un eje de interacción, a cambio un poco de libertad para desplazarse en los umbrales del comercio, la ambición y un poco de codicia.

Los roles socioeconómicos se van manifestando a la largo de todo nuestro recorrido, el Estado sabe bien que habrá de referenciar espacios distintos en el umbral de lo social. Así, ha colocado equipos de ejercicio en zonas cercanas a Unidades Habitacionales y Deportivas para hacer coincidir a quienes los recursos económicos les niega otra opción; pero aún ahí, los jóvenes no han inventado el espacio del encuentro. Generalmente estas áreas son utilizadas por personas adultas o de la tercera edad. No resulta ser un vértice que los guíe a confluír.

La Feria de las Culturas Amigas del año 2014 abrió un marco para referenciar o evocar un debate en el que se llamaban a los jóvenes a dar sus opiniones sobre los espacios públicos e incluso se aceptaron opciones para mejorarlos. ¡Eureka!, pero no, una vez terminada la sesión, se citó a retomar el tema con exposiciones arquitectónicas y talleres, las propuestas aún son novelescas o vibran en el imaginario de lo eterno, pues aún no se han dado a conocer.

Al final del túnel, queda un espacio de reunión, un sitio accesible para los jóvenes, sin reglas, sin restricciones, sin postulaciones: LA CALLE. Aquí las clases sociales se difuminan como claro oscuro, el territorio será de quien se apropie, de quien en ejercicio de la fuerza lo tome y sin duda la



Graffiti en el Multiforo Alicia.

Fuente: <https://elcafetindelas5.wordpress.com/2012/01/15/multiforo-alicia-el-pais-de-las-maravillas/>



Pachucos.

Fuente: <http://mxcity.mx/2014/07/estridenticias-esteticas-alojadas-en-el-imaginario-citadino-7-tribus-urbanas-con-historia-en-el-df/>

hará suyo. El origen de la palabra “tribu urbana” surgió en la segunda mitad del Siglo xx, cuando en las grandes ciudades se expandieron algunas subculturas. (Dick Hebdige, 1979).

Como centro urbano de México, la Ciudad ha visto gestarse importantes subculturas, tribus que se han apropiado de espacios no como parte de una distinción de los gobernantes, sino como una muestra de la fuerza de los grupos que ahí se implantaron. Una urbe de casi 20 millones de habitantes formó catervas suficientes para incluirse en lo complejo de los patrones socioculturales de los “despreciados, de los no aceptados de los que no tienen opciones de desarrollo”, pero poseen el deseo de integrarse a una totalidad y construir una identidad a través de su banda, “Uno no puede ir solo por la vida, juntos seremos más fuertes” (Dennis Gansel, 2008). Justo en ese año, la Secretaría de Seguridad Pública y la Procuraduría General de Justicia del Distrito Federal, tenían identificadas a las cinco principales tribus y su ubicación teniendo a las siguientes como las más representativas: punks, emos, darks o góticos, skatos y rockabillys.

Estas agrupaciones contemplan entre sus adeptos a no menos de 500 personas. Los lugares de reunión preferidos son los siguientes:

– Tianguis Cultural del Chopo. En esta plaza punks, darks y skatos acuden desde hace más de una década a intercambiar discos, ropa y algunos otros productos.

– Zona Rosa. Enclavada en la glorieta de los Insurgentes, es el sitio preferido por los emos a excepción del costado poniente, que es utilizado por los skatos.

– Zócalo o Alameda Central. Estas plazas son utilizadas los fines de semana por tribus como punks, darks, rockabillys y emos.

– Jardín Hidalgo de la delegación Coyoacán. Entre los días jueves a domingos punks, rockabillys y darks encuentran este jardín como sitio de reunión.

– Parque México. Los días sábados, los rockabillys acuden a este parque aunque también se ha detectado la presencia de punks.

Cabe señalar dentro de estos espacios la existencia del denominado “Foro de contracultura de México y de muchos sitios del mundo”. Su denominación acude a referenciar la novela de Lewis Carrol, cuando Ignacio Pineda plantea en 1995 la idea de crear espacios independientes de expresión juvenil, emana “Alicia”, una alternativa creativa donde convergen teorías, filosofías, arte y música. A la fecha se distingue por ser centro de reunión de rockabillys, skatos y Surf. Así, la antigua pulquería “La Hija de los Apaches” permutó en “Alicia”, un punto donde se realizan conferencias, maratones de cine, festivales masivos de rock, sesiones de performance, ferias de tatuajes, presentaciones de revistas, libros, documentales y teatro infantil. Ahí mismo se alberga la disquera independientes Grabaxiones Alicia. Su constante, empero, es clausuras, multas y detenciones periódicas por parte del Gobierno de la Ciudad de México.

En la mayoría de estos lugares, la marihuana, ha sido un elemento común en casi todas las tribus. Éstas hacen germinar a los individuos que buscan salir de las reglas oficiales



Deserción escolar.

Fuente: <https://www.emaze.com/@ACTTCLZL/Presentation-Name>

establecidas para configurar su propio espacio, sin embargo, este mecanismo de reunión se ha convertido, al transcurrir del tiempo, en modas sin mucho sentido social. El sentimiento e ideología que prevalecía en cada tribu durante sus inicios, ha sido vulnerado para convertirlo en *stylo*, así, importando hasta el propio lenguaje.

La historia de nuestras tribus comenzó en los años 40, cuando de los salones de bailes vemos emerger a los pachucos, una expresión artística ligada al swing y al danzón. Su atmósfera se da entre el glamour, la belleza, pero sobre todo en el baile. El ícono que refleja claramente la idea de un 'pachuco' es Germán Valdés "Tin-Tan".

Algunos años después, los cambios mundiales, las crisis sociales agudizadas, ven aparecer al movimiento hippie. Ellos, además de la música (Rock n' Roll), enarbolaban manifestaciones pacifistas, contagiados por los Weatherman y las Panteras Negras de los Estados Unidos. Su crítica social y las tendencias internacionales de protesta marcan un movimiento cultural de gran influencia hasta la fecha. Su espacio permanente fue la calle y las universidades.

En los 70-80, en la Ciudad de México, nacen los punks, quienes se caracterizan por un constante rechazo a los patrones culturales y, de cierta manera, a las normas cotidianas.

Los 80 y 90, serán de los cholos. Su emanación se realiza en barrios de la frontera. Usan pantalones bombachos, playeras grandes, paliacate en la cabeza o gorras hacia atrás, además de estar afirmando, constantemente, su devoción a la Virgen de Guadalupe. Son una tribu que busca mantener sus raíces y costumbres. Tienen como punto de reunión y espacio asignado, los barrios y la calle.

También en los 80 los darks se presentan como una opción para los jóvenes. Una tribu que tiene predilección por lo oculto y lo oscuro. En su vestimenta predomina el color



Cholos.

Fuente: <http://mxcity.mx/2014/07/estridentias-esteticas-alojadas-en-el-imaginario-citadino-7-tribus-urbanas-con-historia-en-el-df/>

negro. A pesar de lo que se dice de ellos, se denominan como pacíficos y apolíticos. Escuchan música perteneciente al rock o heavy metal. Les gusta reunirse en espacios tales como bares propios. En la Ciudad de México tienen como lugar asignado las calles aledañas al Museo del Chopo.

Entrando al siglo XXI, podemos encontrar a los skatos. Deriva del *skateboard*, pero tiene influencia del género musical 'ska'. Son jóvenes que usan ropa holgada y tienen predilección por los dibujos callejeros, denominados graffities. Su espacio: LAS CALLES.

A pesar de que inician por los años 80, los emos se popularizaron después de 2005. Son jóvenes que suelen vestir de negro, como los darks, pero con estilo de ropa ajustado. Usan flecos que cubren su cara y su maquillaje depende de lo que quieran expresar y sus sentimientos. Las emociones deprimidas están en su estado más alto. Ellos asientan el grupo de ninis que señalará la fuerte crisis de los adolescentes en nuestro país.

Los reggaetoneros alcanzan su fama después del 2005. Están, principalmente, presentes en países de Latinoamérica. Su forma de vestir deriva de tribus más antiguas, como los raperos. Los hombres usan gorras y ropa holgada, mientras que las mujeres prefieren usar ropa ajustada. Escuchan reggaetón y a su estilo de bailar, se le llama "perreo" debido a su movimiento erótico. Se considera un ritmo fácil de seguir, con letras fáciles de recordar y que ha sido ampliamente aceptado por algunos grupos juveniles.

Los fresas son una tribu que ha existido desde hace ya bastante tiempo. Se caracterizan por gusto a lo superficial. La palabra como tal, se comenzó a usar en 2000. Son personas que tienen preocupación por la moda, tecnología y verse siempre bien. Tienen gusto por la música pop, de ellos derivan otras tribus, tales como los mirreyes.



Skatos.

Fuente: <http://mxcity.mx/2014/07/estridenticias-esteticas-alojadas-en-el-imaginario-citadino-7-tribus-urbanas-con-historia-en-el-df/>

Seguro podríamos tomar varios lugares como espacios para esta parte de la población, el problema es que no son realmente construidos para los jóvenes.

La calle ha sido el único espacio disponible para confluir en la juventud, sobre todo sí se pretende crear, transformar o incentivar alguna forma distinta a la designada por el propio Estado. Este proceso de apropiación de ninguna manera ha sido fácil, son esferas que se han consolidado en enfrentamientos constantes; la violencia ha sido el único medio para defender el territorio y crear sus mundos, sus identidades.

El universo al que creías pertenecer desaparece, se desvanece y eso profundiza el descubrimiento de ti, se revelan partes de la identidad hasta ahora ocultas en las estancias familiares, nuevas personalidades orbitarán nuestro eje y emergerán nuevas formas de ser. El devenir de la década en curso, revelará nuevas formas estructuradas de lo social y lo jovial, marcarán paradigmas de economía y sociedad y distinguirá el nuevo rostro del futuro de México; la interrogante a resolver, cual fórmula pitagórica, es cómo va a solucionar nuestro país la inclusión de 23 millones de nuevos jóvenes en la próxima década. México se encontrará en la disyuntiva de muchos adolescentes sin posibilidades y en una carga de pensiones de una población, también en aumento. El país tendrá el desafío y la oportunidad de ofrecer salud, educación y empleo a esa población en edad de estudiar, trabajar y producir riqueza, pero que ha sido aprisionada en un sin opciones.

En México, los jóvenes marcan un censo de 38.5 millones que se concentran mayormente en solo ocho entidades: Estado de México, Ciudad de México, Nuevo León, Veracruz, Jalisco, Puebla, Chiapas y Guanajuato. Empero, tampoco han merecido la atención de los gobiernos para canalizar su fuerza locomotora y sus deseos de crear.



El espacio público apropiado por los jóvenes.

<http://listas.20minutos.es/lista/tribus-urbanas-mas-populares-340743/>

Los datos de la Encuesta Nacional de Juventud de 2005, indican que de los jóvenes que no acuden a la escuela, 42% lo hace porque tuvieron que ponerse a trabajar, mientras que 30% dejó la escuela por falta de interés. Estas cifras expresan dos tipos de problemas que se sobreponen: las dificultades económicas de las familias mexicanas para mantener a sus hijos en el sistema educativo cuando pueden contribuir a incrementar el número de perceptores de ingreso en el hogar (la Encuesta Nacional de Ingreso y Gasto de los Hogares 2008 evidenció un aumento en el número de perceptores por hogar respecto a 2006), así como un deterioro en la valoración que los alumnos hacen hacia su formación educativa.

La educación media superior es, así, por diversos factores, el gran cernidor educativo de México. La deserción escolar en este nivel es cercana a 43%, de tal manera que de sostener ese patrón, la exclusión educativa de los jóvenes se mantendrá como un rasgo característico de la ausencia de oportunidades de desarrollo en el país.

Es decir, la escuela no despierta expectativas sobre el futuro, tampoco ganas de aprender o sentido de pertenencia. A los problemas económicos de las familias mexicanas se superponen las deficiencias del propio sistema educativo, que arroja un saldo de deserción temprana que es la antesala a la vulnerabilidad de los jóvenes y de su exclusión permanente.

En total, más de 16 millones de jóvenes cada año estarán trabajando o dispuestos a trabajar. Esa cifra representa más de 100% de los empleos formales hoy existentes en México. Asimismo, la dinámica del mercado de trabajo durante la década previa puede evidenciar hasta qué punto la expansión de la oferta de trabajo supera la creación de empleo de calidad (llegaron 5.7 millones de mexicanos a la población activa y se crearon solo 1.4 millones de ocupaciones afiliadas a la



Espacio público ofrecido por el Estado y apropiado por las y los jóvenes.
Fotografías de la autora.

seguridad social), lo que incrementa la expansión de la informalidad y de la población en situación de desempleo abierto.

La ausencia de espacios es una generalidad no solo en lo físico, sino en esferas de propuestas económicas, educativas, de salud y de bienestar general para los jóvenes. La trunca de lo físico ha plasmado un caleidoscopio de coloraciones grises para la juventud, pero que no exenta al resto de la población; su explosión tocará las finas fibras del resto de la sociedad.

El Estado ha apostado por políticas de CALLE como centro de refugio de grupos, tribus y población en general, por eso la incertidumbre es constante: ¿qué pasará con todos esos jóvenes que encontrarán en las subculturas un mecanismo de unión; serán muchos; de ahí lo complejo de una situación nacional?

Lo que nos hace falta en nuestra generación es una meta conjunta que nos haga uno, pero que el uno sea para construir un México de oportunidades y de espacios para su gente; sobre todo de aquella que tiene la fuerza para romper las barreras, un país donde los jóvenes tengan espacios; mientras tanto, como dice el poeta:

“Amigos míos, aún no es tarde para hallar un nuevo mundo, mantengo el propósito de ir más allá del ocaso, es cierto, no tenemos la misma fuerza que en los viejos días, movía cielo y tierra, somos lo que somos, hombres de idéntico temple en corazones heroicos, débiles por el tiempo, mas fuertes por voluntad para luchar, hallar, descubrir y no rendirse”.

Alfred Lord Tennyson ©

Fuentes de consulta:

- Bourdieu, Pierre (1990). *Sociología y cultura*, México. Grijalbo.
- Brito Lemus, Roberto (1996). “Hacia una Sociología de la juventud, Revista JÓVENES”, cuarta época, año 1, número 1, julio-septiembre, 1996. CEJM, México. pp. 24-33.
- Rousseau, Jean-Jacques (1762). *Emilio o de la educación*, España. Alianza editorial.
- Hoare, Louisa (1819). *Sugerencias para el mejoramiento de la Educación Inicial*. Londres, Hatchard and Son Piccadilly.
- Knox, William (1780). *Knowing in the early age*. Londres.
- Lipovetsky, Guilles (2003). *La era del vacío*, México. Anagrama.
- Hall, Stuart (2001). *Critical dialogues in cultural studies*, Londres. Routledge.
- Hall, G. Staylen (1904). *Adolescence: Its psychology and its relations to physiology, anthropology, sociology, sex, crime, religion, and education* Vols. I & II. Nueva York. D. Appleton & Co.
- Hebdige, Dick (1979). *Subculture. The Meaning of Style*. Londres. Methuen & Co. Ltd.
- Kawamata, S., Sion Sono (2002). *El Club del Suicidio* [cinta cinematográfica]. Japón: Omega Project.
- Becker, Christian., Gansel, Dennis (2008). *La Ola* [cinta cinematográfica]. Alemania: Constantin Film.

*Datos de la autora:

Estudiante de bachillerato.

harwen08@hotmail.com

**Datos del autor:

Maestro en Ciencias de la Arquitectura e Ingeniero Arquitecto por la ESIA Tecamachalco, del Instituto Politécnico Nacional (IPN)

gregipn@hotmail.com